

HERALDO DOMINGO

Heraldo de Aragón | NÚMERO 1.022 | 20 de octubre de 2024

P4 | **AUGUSTO FERRER-DALMAU.** UN CUADRO DE LA PRINCESA LEONOR PARA LA ACADEMIA GENERAL MILITAR
P5 | **JOSÉ JAVIER GALLARDO.** «ZARAGOZA OFRECE MÚLTIPLES CAPAS DE CULTURA E INNOVACIÓN»



Vecinos de Jabaloyas con antepasados o familiares emigrados a Estados Unidos y México posan con las maletas que utilizaron los emigrantes hace un siglo. ANTONIO GARCÍA/BYKOFOTO

Cuando Teruel hizo las Américas

Una investigación sobre historia local realizada en 2017 detectó en el padrón de Jabaloyas de las primeras décadas del siglo XX una insólita reiteración de naturales del municipio residentes en Bingham Canyon, una localidad minera del estado de Utah, en Estados Unidos. A partir de aquella pista, el historiador Raúl Ibáñez ha destapado un fenómeno migratorio entre las tierras altas de la provincia de Teruel y Estados Unidos que, en el primer tercio de la pasada centuria, arrastró a 1.012 turolenses al otro lado del Atlántico en busca de su particular sueño americano. Un documental de la productora Prolight, en avanzado pro-

Un millar de turolenses emigraron a Estados Unidos en el primer tercio del siglo XX para trabajar de pastores y mineros. Un documental recrea ahora su odisea

Texto: **Luis Rajadel**

ceso de rodaje y que se estrenará en 2025, refleja aquel proceso.

Como legado cultural de la oleada migratoria a EE. UU. quedan los recuerdos de decenas de familias de los principales pueblos emisores, como La Puebla de Val-

verde, Jabaloyas, Teruel o Camarena de la Sierra. Los descendientes de aquellos expatriados conservan como auténticos tesoros objetos llegados del otro lado del Atlántico, como fotos, documentos, maletas o útiles de trabajo. En

Jabaloyas, el juego de cartas favorito es el póker, una herencia lúdica de los emigrantes, que en su inmensa mayoría regresaron a los pocos años con los ahorros obtenidos para rehacer su vida en sus pueblos de origen.

El rodaje del documental 'Cómo conquistamos el Oeste y adónde nos llevó' en los escenarios reales donde se produjo hace un siglo aquel fenómeno migratorio movilizó al vecindario de Jabaloyas, una localidad que actualmente tiene 74 habitantes, poco más de la mitad de los 130 emigrados a EE. UU. Principalmente trabajaron en las minas de cobre de Bingham Canyon, pero también de pastores en la vecina Idaho. El contingente turolense que llegó al 'país de las oportunidades' se dedicó, siempre que pudo, a lo que mejor sabía hacer, cuidar del ganado y trabajar en el campo.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Raúl Ibáñez cuenta en la tesis doctoral que acaba de publicar, 'La emigración turolense a los Estados Unidos de América en el primer tercio del siglo XX', que la decisión de partir hacia Nueva York y viajar 10.000 kilómetros en busca de una vida mejor comportaba un notable esfuerzo económico que no estaba al alcance de todos. El pasaje costaba 400 pesetas, lo que obligaba «a trabajar todo un año y ahorrar el sueldo» para poder pagarse el billete de ida.

Además, los que partían eran, en su inmensa mayoría, personas alfabetizadas, lo que no era habitual en unas poblaciones donde el analfabetismo alcanzaba al

70% de la población. Según Ibáñez, el 86% de los emigrados turolenses sabían leer y escribir, una condición que, a partir de 1917, fue imprescindible para entrar en EE. UU. El perfil del emigrante de la provincia de Teruel se completa con el hecho de ser joven, varón, soltero y que, generalmente, se desplazaba en grupo con otros paisanos.

Los viajes se produjeron a partir de una primera oleada de salidas en torno a la primera década del siglo XX y por el efecto de las 'cadenas de emigración', en las que los familiares o amigos asentados al otro lado del Atlántico animan a sus parientes y conocidos de Teruel a probar suerte. El principal reclamo son los sueldos que pue-

den ganar, que multiplican por 10 y hasta por 15 el salario turolense, que rondaba hace un siglo las 1,4 pesetas diarias, frente a las 12 y hasta 21 de EE. UU.

Los emigrantes turolenses partían, sobre todo, de los puertos franceses del Atlántico, en detrimento de puntos de embarque más cercanos, como Valencia o Barcelona. Raúl Ibáñez cuenta que el motivo de esta elección es que el viaje hasta la isla de Ellis —la principal puerta de entrada en EE. UU.— era más corto desde las costas francesas, porque duraba entre ocho y diez días, frente a los más de 20 que se invertían saliendo de los muelles de la costa mediterránea española. Apunta, como otra posible causa de esta elec-

ción, que muchos de los que partían huían del hambre, pero también del servicio militar que podría llevarles a la interminable y sangrienta guerra colonial del norte de África. En los puertos franceses eludían los controles gubernamentales para evitar la espantada de los deberes militares.

Aunque el principal foco emisor está en el sur de la provincia turolense, también hubo salidas significativas desde otros puntos, como la comarca del Matarraña, de donde partió, por ejemplo, Ramón Segura, que décadas más adelante sería presidente de la Diputación Provincial de Teruel con la II República, un cargo que le costaría la vida en los primeros compases de la Guerra Civil.

En total, 78 de los 236 municipios turolenses, un tercio, vieron partir a vecinos camino de la tierra de promisión de Norteamérica. El objetivo era trabajar y ahorrar para regresar a los pocos años con un capital que les permitiera encarar una nueva vida en los pueblos de nacimiento, aunque en muchos casos el traslado fue definitivo.

La peripecia de la emigración, condicionada por la llegada a un territorio cuya lengua desconocían los turolenses, muy lejos de sus hogares y para realizar oficios muchas veces nuevos para ellos, ha quedado reflejada en numerosos testimonios que recogerá el documental. La odisea también ha dejado huella escrita, como el li-



Foto de la plantilla del aserradero de la Red River Lumber Company en California de 1920 en la que aparecen los turolenses Justo Barea y Tomás Villamón. FOTO CEDIDA POR ÁNGEL MARCO

Un western con aires turolenses

La peripecia vivida por los 1.012 turolenses que en el primer tercio del siglo XX cruzaron el Atlántico para ganarse la vida en Estados Unidos quedará recogida en el documental con aires de western 'Cómo conquistamos el Oeste y adónde nos llevó', de la productora Prolight y que cuenta con el respaldo de Aragón TV. La documentación, que incluye imágenes reales y también recreaciones, ha incluido rodajes en destinos de la oleada migratoria de hace un siglo, como los estados de Utah e Idaho, y México, donde los emigrados trabajaron de mineros y pastores, fundamentalmente, así como en las localidades de la provincia de Teruel desde las que tuvieron lugar las salidas. El equipo ha grabado durante dos días en Jabaloyas y también en La Puebla de Valverde y en Ojos Negros. El trabajo para la televisión se basa en la investigación del historiador Raúl Ibáñez. Desde la productora destacan la implicación de los vecinos de Jabaloyas en el rodaje y, respecto a La Puebla de Valverde, la singular colaboración de la familia Izquierdo, que ha participado con la aportación de documentación «sensible» respecto de familiares que emigraron. La producción, que se estrenará en 2025, ha contado con el apoyo de descendientes de los emigrados, como Teodoro Pradas, Fermín Yagües, Josefina Soriano o Linda López, y también de estudiosos de la historia contemporánea del otro lado del Atlántico, como Holly George, historiadora en Salt Lake City (Utah).

Los pastores vascos, el origen

Los pastores vascos asentados en el oeste de EE. UU. desde el siglo XIX fueron el punto de partida para atraer a emigrantes turolenses a principios del siglo XX. Según la investigación realizada por Raúl Ibáñez sobre las salidas desde Jabaloyas hasta Utah e Idaho, el primer emigrado desde la localidad turolense que se ha documentado fue Bruno Monleón, que viajó en 1913 hasta Ogden (Utah) acompañado del vasco Román Mendiguren. Ambos tenían el mismo contacto en el destino. «Es posible que los primeros contactos de los emigrantes de Jabaloyas con el estado de Utah se produjeran a través de la relación con los emigrantes vascos. El pueblo vasco por aquel entonces ya tenía una gran tradición migratoria al oeste americano. Por tanto, es también previsible que, por medio de estos vínculos, animaran a emigrar a los jabaloyanos», cuenta Ibáñez. La común tradición pastoril vasca y turolense fue un vínculo que se estrechó con los matrimonios entre jóvenes emigrados desde Teruel y mujeres de la colonia originaria del País Vasco. Tras el inicio, vinculado a la diáspora vasca, las salidas turolenses se sucedieron por efecto de las 'cadenas' de emigración en las que un expatriado animaba a familiares y amigos a seguir sus pasos. Mucho más oscuro es el papel de los 'ganchos', encargados por agencias de captar trabajadores para EE. UU. y que se cobraban sobradamente su colaboración con quienes deseaban probar suerte en Norteamérica.

bro de memorias 'Historia de un emigrante', que permanece inédito. Fue escrito por Vicente Mínguez, de La Puebla de Valverde, y en él rememora su estancia en EE. UU. y México junto a dos de sus hermanos, Demetrio y Bernabé. El texto, escrito a máquina, fue descubierto casualmente por un nieto de Vicente en un desván.

El relato cuenta que los hermanos regentaron distintos negocios y se integraron en la sociedad estadounidense. Sin embargo, siempre que podía, la colonia española en California –uno de los destinos de los Mínguez– se reunía para divertirse y entregarse a la nostalgia. En una de aquellas reuniones, el invitado estrella fue el tenor aragonés Miguel Fleta.

Los jornaleros que emigraban a EE. UU. tenían que ahorrar el sueldo de un año entero para pagarse el pasaje del barco, que tardaba 20 días en llegar a Nueva York

Justo Barea emigró en 1920 a California desde la Baronía de Escriche, actualmente un despoblado del municipio de Corbalán. Trabajó, con otros turolenses, en la tala de las gigantescas secuoyas para fabricar tablas y tablones. Su nieto, Ángel Marco, conserva como un tesoro una excepcional fotografía en la que aparecen retratados medio centenar de trabajadores de un aserradero californiano,

entre ellos Justo. A Ángel le consta que familias de Gúdar-Javalambre poseen la misma foto, probablemente porque también alguno de sus antepasados fue captado en la insólita imagen.

En la familia de Fermín Yagües Ferrer, de Jabaloyas, la emigración a EE. UU. y México es un tema recurrente. Yagües Ferrer se ha embarcado en un proyecto de investigación para recoger en un libro

las biografías del centenar de vecinos que emigró a Norteamérica, entre ellos su abuelo paterno y cuatro de sus hijos, uno de los cuales nunca regresó a su pueblo natal. El Ayuntamiento de Jabaloyas prepara un homenaje a los protagonistas del éxodo de hace un siglo. El acto tendrá lugar en 2025 e incluirá la inauguración de una escultura alusiva y también está previsto el hermanamiento con la localidad mexicana de Sassi del Valle.

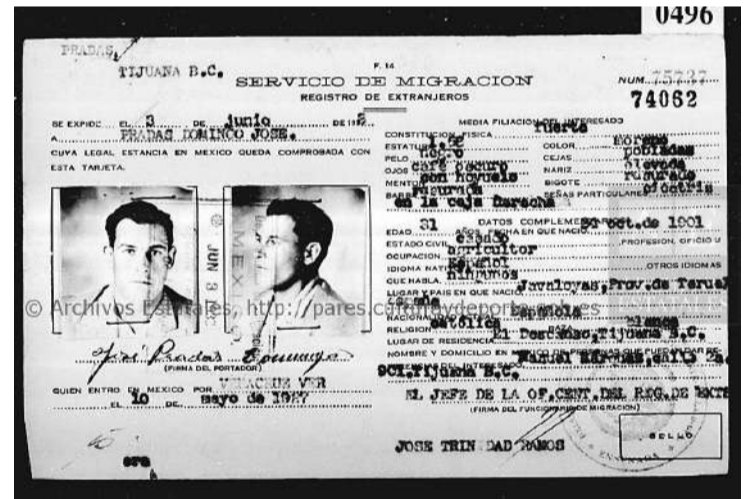
Fermín Yagües tiene 12 familiares repartidos entre EE. UU. y México. «Desde que nací –recuerda– la emigración fue una constante en mi hogar». Relata que su padre, Máximo Yagües, no conoció a su progenitor, Pedro

Yagües –abuelo de Fermín–, hasta que cumplió los 12 años. En 1924, Pedro regresó tras una estancia de 11 años en Idaho, donde trabajó como pastor. «Venía desde Teruel, donde había pasado la noche, a Jabaloyas y mi padre fue a recibirlo en el camino con su hermano mayor, Cristóbal. Al llegar al pueblo de la Mina, ahora despoblado, un vecino le dijo: 'Mira, ese que ves a caballo con una camisa blanca es tu padre'. Porque no le conocía, nunca le había visto».

La maleta que Pedro Yagües usó en su viaje de vuelta a España todavía la conserva su nieto y se ha utilizado durante el rodaje de 'Cómo conquistamos el Oeste y adónde nos llevó'.



La familia de Manuel Domingo, de Jabaloyas, en EE. UU. FOTO DE T. P.



Ficha de migración de Teodoro Pradas, de Jabaloyas, en México. PARES



Morral utilizado por un emigrado en EE. UU. T. P.



El cónsul de Utah, Baldomero Lago, y el historiador Raúl Ibáñez, con Jabaloyas al fondo. T. PRADAS